

LA PROSPERIDAD PESQUERA EN DINAMARCA

Dinamarca se está convirtiendo rápidamente en potencia pesquera. Antes de la última guerra mundial, su producción media oscilaba alrededor de 90.000 toneladas. Ahora se aproxima a las 200.000. De país deficitario pasó a exportador. No sólo envía pescado fresco a la bizona alemana, sino que exporta salazón y conservas. En 1947 las exportaciones de salado llegaron a 9.000 toneladas y a 1.200 las de conservas.

¿A qué factores se debe este inusitado auge? No se olvide que Dinamarca, a caballo de dos mares pródigos, el Báltico y el del Norte, con una costa recortada sin gran pérdida de días en la mar, con una flota de corto radio de acción, salva para las expediciones a Islandia u otros lugares a ella propicios del círculo polar ártico.

Más dignos de subrayar son otros factores de la prosperidad pesquera danesa, por tener su origen en el hombre. Se trata del empleo de un aparejo típico del país, llamado red danesa, y de las escrupulosas medidas de control que se ejercen sobre los productos desembarcados, tendentes tanto a la conservación de los inmaturos como a asegurar a los compradores una calidad excelente de pescado, por su frescura, tamaño y vistosidad.

En un país como el nuestro, que sufre la ineficacia crónica de los viejos artes de pesca costeros, la red danesa debiera ser estudiada concienzudamente. Tampoco nos vendría mal conocer en detalle el sistema de control sobre las caladas, ya que en este orden de cosas hay mucha tarea a emprender entre nosotros. Nuestra riqueza sardinera y la merlucera podrían tal vez salir muy beneficiadas difundiendo aquí las experiencias del país de Hamlet.

MAREIRO